

La industria atunera y el mercado



En México, el atún es la segunda pesquería en volumen, después de la sardina y la segunda en valor, después del camarón. De los 11 estados costeros del Pacífico mexicano, es en Sinaloa, Baja California y Colima donde se descarga en la actualidad cerca del 90% del atún.

El atún aleta amarilla constituye en los últimos años entre 75 y 90 por ciento de la captura anual de la flota atunera mexicana; el barrilete representa entre el 7 y 20 por ciento, mientras otras especies como el aleta azul, patudo, albacora y bonito conforman el 5% de la captura.

La industria del atún en México ha sido afectada por la imposición de embargos por parte de Estados Unidos, que es uno de los principales consumidores de atún enlatado en el mundo. El primer embargo fue en 1980 y el segundo en 1990, porque se consideró que México junto con otras naciones, tenía una tasa de captura incidental de delfines no era aceptable, de acuerdo a la ley de protección a los mamíferos marinos.

En 1991, México solicitó al GATT, que un grupo especial analizara las restricciones impuestas por Estados Unidos; el panel dio su fallo a favor de México. En septiembre de 1991, se po-

ne en marcha el Programa Nacional de Aprovechamiento del Atún y Protección al Delfín, con una cobertura de observadores del 100% en los viajes de pesca. Finalmente, el embargo se levantó en 1997, permitiendo la importación a partir de 1998. A finales de 1999 se publicó la norma oficial mexicana de emergencia sobre la pesca responsable de túnidos y su comercialización.

Por razones que científicamente aún se desconocen, los delfines tienden a nadar sobre los cardúmenes de atún aleta amarilla. Aunque la asociación de estas dos especies sigue siendo un enigma, la protección a los delfines durante el proceso de captura del atún, es de alta prioridad para la flota de Pinsa. Como miembro del Programa Internacional de Conservación del Delfín, APICD, por sus siglas en inglés, del cual también Estados Unidos es miembro, Pinsa lleva a cabo las siguientes acciones:

Se incluye en las tripulaciones de la flota, observadores profesionales del APICD con el fin de verificar que se realicen las maniobras necesarias de retroceso (arrastrar la red para que hundiéndose la parte posterior, facilite la salida de los delfines asociados a cardúmenes de atún.) En dichas maniobras, además



de los observadores internacionales participan buzos profesionales altamente capacitados para en conjunto poder garantizar la integridad de los delfines. Gracias a estas medidas fue levantado el embargo atunero impuesto desde 1991.

El atún enlatado más consumido en el mundo no es el aleta amarilla sino el barrilete o skipjack. Para la captura del atún barrilete, se utilizan prácticas de pesca que atentan contra el medio ambiente porque se concentran en el atún juvenil que no ha cumplido con su ciclo de reproducción, poniendo en peligro de extinción al mismo atún y a muchas otras especies marinas, pero sorprendentemente ellos sí pueden comercializar libremente en todo el mundo sólo porque la especie barrilete no está relacionada con el delfín, pero eso no implica que no lleven en sus redes delfines, tiburones, tortugas y otras especies en peligro de extinción.

La pesca del atún mexicano aleta amarilla, es más sustentable que la de cualquier otro atún y por el mismo motivo la flota atunera mexicana y de otros países que pescan aleta amarilla con red de cerco tienen el aval de organizaciones ambientalistas importantes mundialmente como la World Wildlife Fund, WWF.

Para mayor información sobre el AIDCP, consultar los siguientes sitios:
www.nmfs.noaa.gov/prot_res/PR2/Tuna_Dolphin/AIDCP.html
www.state.gov/www/global/oes/oceans/dolphin.html

Mercado

La proveeduría de pescados y mariscos de Estados Unidos es global y cambia constantemente de acuerdo a las condiciones oceánicas y climáticas, los avances tecnológicos, el mismo comportamiento del mercado y las políticas gubernamentales. Se calcula que la industria de productos del mar en Estados Unidos contribuyó con 28.6 billones de dólares del producto nacional bruto en el 2001. Los principales países proveedores de atún en general a Estados Unidos son Tailandia, Ecuador, Filipinas, Indonesia, entre otros; México ha estado entre el octavo y décimo lugar en términos de volumen.

El consumo per cápita de productos del mar en Esta-

dos Unidos fue de 14.8 libras, en tanto que de productos enlatados del mar fue de 4.2 libras por persona en el 2001. Los consumidores de este país gastaron en 2001 alrededor de 55.3 billones de dólares en pescados y mariscos, incluyendo el gasto correspondiente a los establecimientos de servicios de comida (restaurantes, entre otros).

Dentro de las diez especies de pescados y mariscos de mayor consumo en Estados Unidos, las tres primeras corresponden al camarón, atún enlatado y salmón.

Los principales mercados de destino de las exportaciones de atún mexicano tanto enlatado como en filetes o lomos, son Estados Unidos, España, Japón.

